

Lo último del Tiempo

Por Matías Ariel Ugarte

Estudiante del ciclo superior de la Lic. en Comunicación Social – UNR

SUMARIO:

Hablar sobre medios tales como la radio, la televisión, el diario, la RED (último quiebre en el paradigma de los media) y la relación que éstos mantienen con la realidad en cuanto a la producción de discursos, es algo común y repetitivo. Y aun más claro se vuelve lo que digo cuando se incorpora la categoría de tiempo.

Producto de la incursión de las nuevas tecnologías, el tiempo –categoría necesaria para la regulación de cualquier proceso- parece dejar de ser aquel conformado por tres estadios: pasado, presente, futuro. Así la cuestión, se podría pues aventurar una nueva categoría de tiempo que refleje ese carácter de “último” perpetuo.

Con esto, el presente trabajo intenta no solo mostrar lo tantas veces mencionado sobre un discurso de lo pasado –el de la prensa escrita- y uno de lo presente –el de la red, el de los diarios on-line- sino además tratar de caracterizar o hacer visibles ciertos rasgos particulares de la mencionada relación.

DESCRIPTORES:

Medio, tiempo, análogo, digital, acontecimiento

SUMMARY:

It is very common and repetitive to talk about the mass media such as radio, newspapers, television and the WEB (last break in the paradigm of the media) and their connection with reality regards discourse production. And it comes clearer when we add the category of time.

As a result of new technologies, time -as a essential category to regulate every process- seems not to be that of the three stages any more: past, present and future. Furthermore, it could be thought a new category of time that reflects its “ultimate” everlasting aspect.

The goal of this paper is not only to explain what is already known about a discourse of the past –the one of the press- and of the present –the one of the web or on-line- but to highlight some particular aspects of this relationship.

DESCRIBERS:

Media, time, analogue, digital, event

La única cosa de la que estamos relativamente seguros es lo que es este instante experimentado. Aun así nada es tan desesperadamente oculto.

Charles Peirce

SOBRE UN TIEMPO CONSTRUIDO POR UNA SOCIEDAD DE ACONTECIMIENTOS

Es bien conocida la distinción entre el tiempo de lo que se llama, por un lado, "prensa-papel" y, por otro, "prensa *on-line*"; hago referencia a tipos de discursos que instauran un imaginario temporal diferente: la primera actualiza lo pasado, la segunda, exhibe lo presente. Es decir, mientras que la prensa papel trabaja en una categoría del pasado sobre la que relata los sucesos acontecidos en, pongamos, un eslabón anterior al que se encuentra –temporalmente hablando– el receptor del mensaje informativo, es decir, que se conoce aquello y solo aquello que ha terminado en algún punto de ser; la prensa *on-line*, por el contrario, instaura una categoría del tiempo *presente*, es decir que los sucesos se suceden al mismo momento en que se tiene noción –por parte del destinatario– del mismo.

La situación no parece muy compleja de explicar si se la corresponde con lo que se entiende por una temporalidad dada *por referencia a la situación de enunciación*¹ en donde coexisten categorías tales como a) acción presente, b) momento presente de la enunciación y c) relación entre locutor y alocutario, un ejemplo de esto podría ser el siguiente título de LaNacion.com del día 19 de noviembre de 2007 a las 18 horas:

Rivas presenta una gran mejoría

El título muestra estar construyendo cierta categoría temporal conforme se desarrolla el suceso, involucrando y situando al alocutario como una suerte de *testigo virtual*. Y ese que observa, que es testigo al momento que recibe la información, lo es precisamente por la razón de que se encuentra en un tiempo

"presente". Siguiendo con esto, se podría decir entonces que la construcción de la realidad por parte de los medios *on-line* parece estar, a primera vista, constituida sobre una categoría de tiempo presente, quiero decir, se "informa" al momento que el hecho sucede: con respecto al ejemplo anterior, el título informa al instante en que Rivas *presenta* –y no presentó– una gran mejoría

Se podría entonces aventurar lo siguiente: el discurso de los medios "no *on-line*" plantea o encierra una forma de tiempo en la cual se informa sobre algo que ya *aconteció* (un tiempo que fue *presente*) y con la posibilidad de conjeturar posibles *futuros*. De aceptarse lo expuesto, estaríamos en presencia de la tan bien conocida linealidad temporal –de la evolución–. No obstante, la idea de *Último Momento*² vendría a romper con lo antes escrito interponiendo una categoría de lo que podríamos denominar como *presente perpetuo*.

Ahora bien, de qué manera puede ser definida la concepción de tiempo es algo por demás de arriesgado. Fue Verón, en el II Congreso de Semiótica desarrollado en la ciudad de Rosario, el último que marcó la resistencia que la semiótica ejerce a la hora de contemplar la noción. Anteriormente, y desde la lingüística, Ducrot, con relación al punto "Tiempo y Modalidad en la lengua" expresaba:

Las dos categorías que constituyen el objeto de este artículo figuran entre las que más resistencia ofrecen a la reflexión lingüística: su delimitación misma es discutida.³

Siguiendo con esto quizá sea también importante mencionar que el concepto de tiempo no se encuentra en el Diccionario de Semiótica propuesto por Greimas.

Más allá de todo esto y volviendo (como Verón lo puso) a los orígenes de la semiótica, es claro que Ch. Peirce ponderaba la noción de tiempo como algo que

permite la disposición de cualquier pensar:

[...] Entonces la conciencia debe necesariamente abarcar un intervalo de tiempo; ya que de no ser así no podríamos obtener ningún conocimiento del tiempo [...], ninguna concepción en absoluto.⁴

Sabiendo las grandes posibilidades que existen de caer en una afirmación incoherente, intentaré exponer cierta definición de tiempo tomando a Peirce y a su tríada. Así las cosas, de alguna forma quizás podría decirse que el tiempo existe y *fluye* (como el mismo Peirce dice) en tanto exista algún tipo de relación. Lo que intento expresar se puede ejemplificar de la siguiente manera: un suceso A que relacionándose con un suceso B, crea (en esa misma relación) un suceso C que los contiene; y de la misma forma que un sujeto debe concebirse en su naturaleza social, un suceso o acontecimiento debe concebirse en una especie de "sociedad temporal". Así pues, puede comprenderse la idea según la cual "el principio continuo [...] indica que todo punto de una serie participa directamente del ser de todos los demás", como lo escribe Natalia Romé.⁵

Se puede observar de este modo que el tiempo así concebido se presenta como una relación triádica entre sucesos, signos diría el propio Peirce. Y de igual manera, las categorías de pasado, presente y futuro, aparecerían como inmersas en una vorágine de relaciones infinitas.

PRESENTE PERPETUO: EL DESPLAZAMIENTO DEL PASADO Y EL FUTURO EN LOS DIARIOS ON-LINE

Claro es el vínculo entre la historia y los acontecimientos que relacionándose la constituyen. Ahora bien, veamos los puntos de contacto que otros autores le dan a dicha relación: por un lado, Greimas en su Diccionario de Semiótica definirá a la historia como "universo semántico [...] basado en una estructuración

diacrónica de sus elementos";⁶ por otro, Verón va a entender que "la historia, la sociedad, la cultura, solo se encuentran en lo que produce sentido en el seno de los intercambios, de las interacciones sociales, [...] en otras palabras, en los discursos".⁷ La noción, entonces, de tiempo es atravesada por esas interacciones, y sus categorías (me refiero a las comúnmente asociadas a la linealidad *pasado-presente-futuro*) acaban por ser una construcción y una reconstrucción constante dentro de *la dimensión significante de los fenómenos sociales*.

En los diarios "on-line" el acto de enunciación no supone otros actos de enunciación (como el caso de la enunciación política)⁸ sino que se plantea como único por hallarse en constante actualidad o presente perpetuo. El discurso de los diarios "on-line" implica un destinatario al cual se le muestra lo último y se lo sitúa como cómplice o, más bien, como testigo directo de esa actualidad: una especie de destinatario positivo.⁹

Con esto, no se debe olvidar una de las condiciones necesarias para que un hecho o suceso pase a ser noticia: hago referencia a la idea de ACTUALIDAD. La misma parecería corresponder a una suerte de sub-categoría de la categoría primera de *presente*. Sin embargo la incursión de la realidad *on-line* ha invertido esa concepción. Me refiero a lo siguiente: la noticia de un suceso se encuentra imbricada con la noción de actualidad, en tanto que necesariamente un hecho es a la vez noticia y actual, o mejor, para ser noticia debe ser actual. De ahí que la idea (inconsciente en la mayoría de los casos) de que la noticia aparecida en los medios es algo que anteriormente sucedió (al menos en distancias temporales ínfimas) queda desplazada por una concepción de la noticia que funda lo que podría llamarse un *presente perpetuo*. En cuanto a la web como soporte tecnológico de los discursos informativos, un acontecimiento *es* al momento que se brinda información del mismo.

La *actualización* puede ser entendida como "una ope-

ración por la cual se hace presente una unidad de la lengua en un contexto lingüístico dado [...]".¹⁰ Así, clara es la relación de dicha categoría con el tiempo. Y es justamente a partir de esa relación que se engendra, que nace y surge, como –parafraseando a Peirce– un tercer signo que parece contener los otros dos (*actual y tiempo*): la concepción de *presente perpetuo*. Y es en los diarios *on-line* precisamente donde mencionada concepción se hace –valga más que nunca la redundancia– "presente".

Ahora bien, cabe preguntarse, por un lado qué implicancias tendría todo esto en lo temporal o en el tiempo propiamente dicho, y, por otro lado, de qué forma se haría presente y que signos manifestarían dichas implicancias en el tratamiento de un hecho como noticia.

Por empezar, la idea de *presente perpetuo* actúa de alguna forma como negación (cabría preguntarse qué cosa no lo hace; pero ello es tema para un próximo trabajo), es decir, como signo que, como dijimos anteriormente, contiene la idea del tiempo, pero que a su vez niega lo que convencionalmente se entiende por él. Me refiero tan solo a lo *pasado* y lo *futuro*, ya que el presente, en la medida que es perpetuo, no desaparece. ¿Cómo se podría establecer la idea de *futuro* en tanto que existe un presente que, siendo perpetuo, no permite la idea de pasado? Algunos podrían argumentar que –remitiéndonos a nuestro objeto de estudio– en los diarios *on-line*, el pasado se conforma a medida que lo actual se hace presente, se renueva; como lo expone Raimondo Anselmi: "[...] toda la información se va transformando conforme pasa el tiempo. Lo que en Clarín.com estaba ubicado en principio en el extremo superior de la página (sección "Último Momento") [...], mas tarde se encuentra situado en otro sector del sitio, despojado de su 'actualidad' [...]".¹¹

No obstante, se podría mostrar que la idea de Último Momento tiene cierta correspondencia con lo este escrito formula sobre un presente perpetuo, en la me-

da que dentro de lo que se podría llamar la "página principal" (en Clarín.com la sección Último Momento) del diario *on-line*, los acontecimientos parecen mantener menos una relación con el tiempo (y su categoría de pasado) que una relación de carácter "puramente" sincrónico entre o con otros acontecimientos. Tratando de ser aclarativo tomaré de Zecchetto la idea de sincrónico:

El término sincronía (del griego *sin* = junto con el tiempo) significa solo contemporaneidad y se asume como criterio para el estudio sistemáticos de los signos o hechos lingüísticos y asumirlos como un sistema organizado actual en un espacio dado.¹²

Mientras exista esa relación entre los acontecimientos en el interior de un espacio como (la sección Último Momento), se vuelve difícil hablar de pasado. Ya que esa sección o el nombre de la misma designa lo contrario. Si siempre hay un *último momento* o si ese último momento es *constante*, estamos dentro del presente perpetuo.

Por último con respecto a esto citaré palabras de Russell sobre el tiempo, que hacen a esta cuestión:

Anterior, simultaneo y posterior, no son contradictorios uno con otro cuando nos interesamos en acontecimientos que duran un tiempo finito, aunque sea corto; solo se convierten en contradictorios cuando tratamos con algo instantáneo.¹³

Que la sección principal de Clarín.com se encuentre bajo el título de ÚLTIMO MOMENTO, y diferenciada además de otras secciones (como por ejemplo, Edición Impresa) muestra que ello es un elemento que actúa como significante con respecto a las noticias que esa sección contiene. Así, un hecho, aunque encontrándose al final de la sección en cuestión, mantiene no obstante una estructura temporal de lo último.

EL PRESENTE PERPETUO EN LA CONSTRUCCIÓN DEL ACONTECIMIENTO

Como dijimos anteriormente, lo actual, mientras permanece constante en el tiempo, conforma o encuentra relación con el *presente perpetuo*. De este modo, con la incorporación de este último concepto sucede que la estructura temporal queda librada a una sola unidad. Pero antes es conveniente aclarar de qué hablamos al hablar de unidad. Verón en su introducción al libro *Construir el Acontecimiento* es constante en la idea de que la realidad es construida, al menos en lo que él llama sociedades industriales, en y por los medios informativos. Esos medios, explica, a su vez componen una red en donde a cada intervención informativa se le da el nombre de *unidad*. A modo de ejemplo Verón, por su parte, dirá: “La radios es el más rápido en Francia, las emisoras periféricas pueden llegar a informar acerca de un acontecimiento cada hora y a veces más a menudo, casi las veinticuatro horas del día. El noticioso de televisión entrega dos o tres unidades por día. La mayoría de los diarios nacionales producen dos unidades [...]”.¹⁴

Si, como tratamos de explicar, dentro de los diarios *on-line*, lo actual produce el acontecimiento y no el acontecimiento lo actual, se podrían enumerar algunos puntos importantes:

- En el discurso *acabado* de los diarios “on-line” invertiría la idea propuesta por Verón sobre la enunciación política y la construcción de un adversario, en tanto que aquel no construiría un adversario sino más bien un interlocutor n calidad de –pongamos- cómplice, como quien escucha la noticia o el hecho en un tiempo presente y por tal motivo pertenece (como una especie de testigo virtual) a la misma. En cambio la prensa papel expone algo de lo solo el medio conoce (construyendo en la mayoría de los casos la noticia en *capítulos*, como diría Barthes)
- La posibilidad de contar el número de unidades es

nula. (Si, es cierto que se podría argumentar que la actualización de los diarios *on-line* se muestra a determinadas horas y que ello es una forma de distinguir las unidades. Pero aquí hablamos de lo que implica una sección en donde predomina un discurso de *lo último*, de aquello que en su imposición descarta lo anterior y lo posterior, volviéndose así único y *perpetuo*). Se puede decir con esto, que el acontecimiento en el diario *on-line* no posee una estructura temporal por hallarse sumergido en el presente perpetuo, ya que fuera del mismo, el acontecimiento, no es más parte del medio y por consiguiente termina por no existir, por no tener mas realidad que la de haber sido parte de *lo último*.

- Hasta aquí se ha tratado de caracterizar un fenómeno de índole temporal que emerge en la construcción, por parte de los diarios *on-line*, de una realidad que se mantiene en un momento del tiempo constante. Desde esta perspectiva, dichos medios *on-line* llevarían a un extremo aquella distinción que Verón hace con respecto a la prensa diaria, por un lado, y a los semanarios, por otro. Quiero decir que la idea de que “el discurso diario de la información parece justificarse por su mera función anunciadora” parece haber alcanzado un alto grado de irrefutabilidad (tal es así que la obviedad en estas palabras se vuelve un rasgo del que es difícil escapar). Basta con recorrer los titulares de cualquier diario *on-line* para poder observar claros ejemplos de ello. Veamos un mismo acontecimiento tratado en Clarin.com en tres días diferente:

Asesinan a un funcionario judicial en
Concordia y a toda su familia
(clarin.com, 19/11/2007)

Triple crimen en Concordia: aparece como
sospechoso el hijo del funcionario asesinado
(clarin.com, 20/11/2007)

El hijo del funcionario asesinado admitió ser
el autor del triple crimen de Concordia
(clarin.com, 21/11/2007)

Como se puede advertir en estos titulares, existe una estructura en la construcción de los mismos que plantea al acontecimiento inmerso en el universo de lo último, del presente perpetuo. Es decir, más allá de que a una primera mirada estos titulares aparecen manteniendo cierta periodicidad, se pueden observar también signos que permiten identificar características vinculadas a lo último:

- Cada título, sumado al anclaje de la sección último momento, produce un sentido del instante; en dicho proceso el *texto* aparece enlazado a un *contexto de producción inmediato*.
- El discurso *on-line* es en algún punto que pertenece al orden de la mostración cuyo componente distintivo es el componente descriptivo,¹⁵ pues describe el acontecimiento como si estuviera sucediendo al momento que es enunciado (sin hacer lectura del pasado).
- Todos de alguna manera, exponen el hecho como algo separado, aislado, individual, en donde se piensa al lector como alguien que recibe por primera vez la información.
- Así, se podría aventurar lo siguiente: el lector en el presente perpetuo concibe o debe concebir al hecho siempre como algo nuevo.

Tomemos ahora el último titular (clarin.com, 21/11/2007) y compáremoslo con el título del mismo diario de la misma fecha en formato papel:

Una pista en el triple crimen
(Tapa de Clarín, 21/11/2007)

Se vuelve clara la diferencia de una y otra forma de soporte. Mientras que el diario *on-line* habla, como ya dijimos, desde un lugar temporal que no contempla -no puede contemplar- más que un momento: lo último; el diario impreso muestra un hecho que el lector ya de alguna manera conoce: una suerte de continuación que contempla justamente lo pasado. Los titulares de la prensa escrita se estructuran con respecto a un acontecimiento (lo presentan y, a partir lo van “actualizando”), en cambio, los títulos de los diarios *on-line* se presentan como discursos acabados, como productos sin fragmentación.¹⁶

Por último, podríamos decir que la realidad construida por los diarios *on-line* es una realidad compuesta por lo que Barthes denomina *suceso*, es decir por “[...] una información total, o, más exactamente *inmanente* (que) contiene en sí todo su saber: no es preciso saber nada del mundo para consumir un suceso; no remite formalmente a nada fuera de sí mismo [...]”.¹⁷ Mientras que en formato papel el suceso se convierte, a cada edición en una información parcial (tal como lo expresan los ejemplos de arriba).

El cuerpo del presente perpetuo se constituye de *sucesos* en la medida en que (parafraseando a Verón) se justifica por su mera función anunciadora, una función anunciadora que se hace *presente perpetuamente*.

NOTAS

1. Ver DUCROT, O. y TODOROV, T., *Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje*, Ed. Siglo veintiuno, Bs. As, 2003. p.357.
2. Expresión usual en los diarios *on-line* (ver Clarin.com).
3. DUCROT, O. y TODOROV, T., op. cit. p.349
4. Cita en español en PEIRCE, Ch., *El hombre es un signo*, Editorial Crítica, Barcelona, 1988.
5. ROME, N., "Temporalidad semiótica y continuidad en la obra de C. S. Peirce" en *Dossier de Estudios Semióticos, La Trama de la Comunicación*, vol. 12, UNR Editora, Rosario, 2007. p. 237.
6. COURTÉS, J. y GREIMAS, A., *Semiótica. Diccionario razonado de la teoría del lenguaje*, Ed. Gredos, Madrid, 1982. p. 208.
7. VERÓN, E., *La semiosis social*, Ed. Gedisa, Bs. As, 1987. p. 188.
8. Ver VERÓN, E., "La palabra adversativa" en VVAA, *El discurso político. Lenguajes y acontecimientos*, Hachette, Bs.As. p. 17.
9. "El destinatario positivo es antes que nada el partidario" según es definido por VERÓN, E., "La palabra adversativa", op.cit. p.
10. COURTÉS, J. y GREIMAS, A., op.cit. p. 29.
11. RAIMONDO ANSELMINO, N., "Reflexiones sobre el vínculo diario-lector en los periódicos en línea" en *Dossier de estudios Semióticos, La Trama de la Comunicación*, vol. 12, UNR Editora, Rosario, 2007. p. 257.
12. ZECCHETTO, V., *La danza de los signos*, Ed. La Crujía, Bs. As, 2006. p. 110.
13. RUSSELL, B., *Conocimiento del mundo exterior*, Compañía General Fabril Editora, Bs. As, 1964. p. 98.
14. VERÓN, E., *Construir el acontecimiento*, Gedisa, Bs. As, 1983. p. 3.
15. Ver VERÓN, E., "La palabra adversativa", op.cit. p. 20.
16. Ver VERÓN, E., *La semiosis social*, op.cit. p. 124.
17. BARTHES, R., "Estructura del Suceso" en *Ensayos Críticos*, Ed. Seix Barral, Bs. As., 2003. p. 260.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- BARTHES, R., *Ensayos Críticos*, Seix Barral, 2003.
- COURTÉS, J. y GREIMAS, A., *Semiótica. Diccionario razonado de la teoría del lenguaje*, Gredos, Madrid, 1982.
- DUCROT, O. y TODOROV, T., *Diccionario enciclopédico de*

las ciencias del lenguaje, Siglo veintiuno, Bs. As., 2003.

- MARTÍNEZ DE AGUIRRE, E., "La investigación en comunicación: ¿Cómo analizar una noticia?" en *El discurso Social*, Laborde Editor, 2000.
- RAIMONDO ANSELMINO, N., "Reflexiones sobre el vínculo diario-lector en los periódicos en línea" en *Dossier de estudios Semióticos, La Trama de la Comunicación*, vol. 12, UNR Editora, 2007.
- RUSSELL, B., *Conocimiento del mundo exterior*, Compañía General Fabril Editora, Bs. As., 1964.
- VALDETTARO, S., "Prensa y Temporalidad" en *La Trama de la comunicación*, Vol. 10, 2005.
- VERÓN, E., "La palabra adversativa" en VVAA, *El discurso político. Lenguajes y acontecimientos*, Hachette, Bs.As.
- VERÓN, E., *Construir el acontecimiento*, Gedisa, Bs. As., 1983.
- VERÓN, E., *La semiosis social*, Gedisa, Bs. As., 1987.
- VV.AA. *Dossier de Estudios Semióticos, La Trama de la Comunicación*, vol. 12, 2007.
- ZECCHETTO, V., *La danza de los signos*, La Crujía, Bs. As. 2006.
- ZECCHETTO, V., *Seis Semiólogos en busca del lector*, La Crujía, Bs. As.

Registro Bibliográfico

UGARTE, Matías Ariel

"Lo último del Tiempo" en *La Trama de la Comunicación, Volumen 13, Anuario del Departamento de Comunicación*. Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Rosario. Rosario, Argentina. UNR Editora, 2008.